



---

# RASTRO

---

# DE DIOS



Dijo el Señor a Moisés: Al pasar mi gloria, te meteré en la hendidura de la roca y te cubriré con mi mano hasta que yo haya pasado. Luego apartaré mi mano, para que veas mis espaldas; pero mi rostro no lo verás.» Ex 33, 22-23

DE DÍA ENVIARÁ EL SEÑOR SU AMOR,  
Y EL CANTO QUE ME INSPIRE POR LA NOCHE  
SERÁ ORACIÓN AL DIOS DE MI VIDA.  
SAL 42, 9

# DE MARÍA

Y dijo María

«Alaba mi alma la grandeza del Señor  
y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador  
porque ha puesto los ojos en la pequeñez de su esclava,  
por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán  
bienaventurada, porque ha hecho en mi favor cosas grandes el  
Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de  
generación en generación a los que le temen.  
Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los de corazón altanero.  
Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes.  
A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos con las manos vacías.  
Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia  
-como había anunciado a nuestros padres- en favor de Abrahán y de su linaje por los siglos.»

Lc 1, 46-55

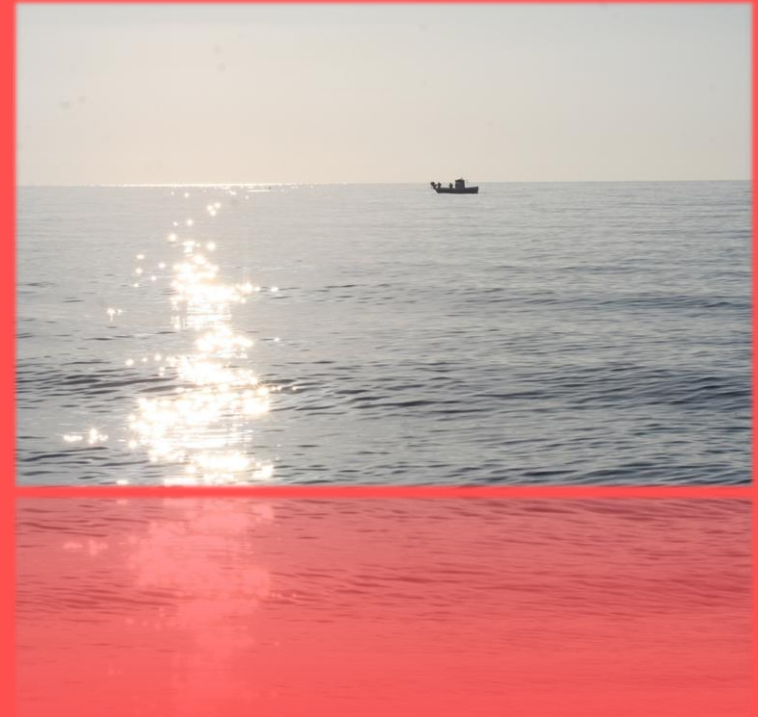
MARÍA, POR SU PARTE, GUARDABA TODAS ESTAS COSAS  
Y LAS MEDITABA EN SU CORAZÓN.

LC 2, 19



# SIN RASTRO

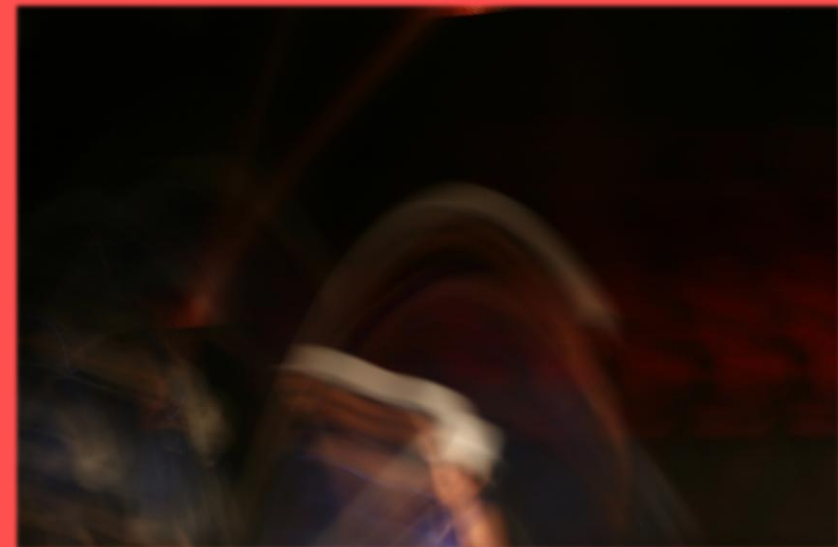
¿De qué nos ha servido nuestro orgullo?  
¿Qué nos han reportado las riquezas de que presumíamos?  
Todo aquello pasó como una sombra,  
como noticia que vuela;  
como nave que surca las aguas agitadas  
sin dejar ver el rastro de su travesía  
ni la estela de su quilla sobre las olas;  
o como pájaro que vuela por el aire sin dejar ninguna huella de  
su vuelo: con su aleteo bate el aire ligero, lo corta con agudo  
chillido, se abre camino agitando las alas  
y después no descubre la señal de su paso;  
o como flecha disparada al blanco;  
el aire rasgado vuelve a soldarse al  
instante sin dejar conocer su trayectoria.  
Sab 5, 8-12



¿QUÉ ES EL HOMBRE, SEÑOR, PARA QUE TE ACUERDES DE ÉL,  
EL SER HUMANO PARA QUE PIENSES EN ÉL?  
EL HOMBRE ES SEMEJANTE A UN SOPLO,  
SUS DÍAS, COMO SOMBRA QUE PASA.  
SAL 144, 3-4

«HAZME SABER, SEÑOR, MI FIN,  
DÓNDE LLEGA LA MEDIDA DE MIS DÍAS,  
PARA QUE SEPA LO FRÁGIL QUE SOY.  
DE UNOS PALMOS HICISTE MIS DÍAS,  
MI EXISTENCIA NADA ES PARA TI,  
SÓLO UN SOPLO EL HOMBRE QUE SE YERGUE,  
MERA SOMBRA EL HUMANO QUE PASA,  
SÓLO UN SOPLO LAS RIQUEZAS QUE AMONTONA,  
SIN SABER QUIÉN LAS RECOGERÁ».

SAL 39, 5-7



¿Dónde están los jefes de las naciones,  
y los que dominan sobre las bestias de la tierra,  
los que juegan con las aves del cielo,  
los que atesoran la plata y el oro  
en que confían los hombres  
que acumulan fortunas sin cesar;  
los que labran la plata con esmero  
y no dejan rastro de sus obras?

Ba 3, 16-18

# RASTRO

El primer día de la semana va María Magdalena de madrugada al sepulcro cuando todavía estaba oscuro, y ve la piedra quitada del sepulcro. Echa a correr y llega a Simón Pedro y al otro discípulo a quien Jesús quería y les dice: «Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto.»

Salieron Pedro y el otro discípulo, y se encaminaron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió por delante más rápido que Pedro, y llegó primero al sepulcro. Se inclinó y vio los lienzos en el suelo; pero no entró. Llega también Simón Pedro siguiéndole, entra en el sepulcro y ve los lienzos en el suelo, y el sudario que cubrió su cabeza, no junto a los lienzos, sino plegado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado el primero al sepulcro; vio y creyó, pues hasta entonces no habían comprendido que según la Escritura Jesús debía resucitar de entre los muertos. Los discípulos, entonces, volvieron a casa. Jn 20, 1-10



# ORACIÓN FINAL



Arco blanco en la noche,  
irisado en día lluvioso,  
espuma de olas,  
pisadas en la playa,  
olores a comida.

Mirada enamorada,  
sonrisa agradecida,  
música en armonía,  
perfume de piel amada.

Mano tendida,  
pasos para otro dados,  
justicia enarbolada,  
asiento concedido.

Rastros de Ti en cada esquina.

**POR JESUCRISTO NUESTRO SEÑOR. AMÉN**